

99/5 Completo 50/6

*Henrotteca Municipal  
aportado 12199 Madrid*

# EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 84  
SE PUBLICA DOS VECES AL MES  
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director  
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19  
Jerez de la Frontera 4 de Agosto de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

## REFLEXIONEMOS Para los Toneleros

Compañeros: Por los frutos conocerás al árbol y por sus obras, no por sus palabras, conocerás al hombre. Una sola voluntad despegala abrumada obra que en nuestro seno se va esparciendo, y ésta es conseguida en nuestra organización con una asombrosa rapidez perfectamente explicable y he aquí la mención de una labor social que los toneleros debemos de seguir para desechar toda clase de antagonismos que existe entre los compañeros.

El socio debe de luchar por el mejoramiento de todos sus compañeros, y completamente apartarse de hacer daño a la paz y a la economía proletaria.

Aspera es la pendiente, difícil su misión por el desacierto de tales extremismos, que en la mayoría de los casos, requieren freno y rectificación para no llegar a una terminación ignorante, que asuma toda responsabilidad en contra de la marcha y el mejoramiento material que va en beneficio del hogar proletario; y esto nos servirá de ejemplo para distanciarnos de esas huellas que los espíritus de los hombres van tomando, sin alcanzar mejoras económicas, y al sembrando el odio en el corazón de un compañero para otro y citado queda el ejemplo.

Pero no por eso debemos de sentir desmayos ni flaqueza; siempre en la firme convicción y en la recia inmor-

talidad del espíritu convirtiéndonos en fiel colaborador, amable y condescendiente para continuar nuestra obra y con fe en el momento actual y firme esperanza en lo futuro afirmarnos y lo continuaremos dignamente hasta avanzar hacia adelante, más arriba aún, hasta llegar a la cumbre del mejoramiento de los trabajadores que es nuestra mayor satisfacción.

DIEGO FERNANDEZ VIDAL

## El regreso

Ya están llegando los campesinos después de haber terminado la siega de los cereales. Ya vienen tristes y alegres, porque en unos cuantos días han podido ganar un sueldo para que sus hacendadas compañeras e hijos puedan mitigar un poco el hambre, y tristes porque no saben cuando tendrán la suerte de encontrar trabajo, aunque ese trabajo sea un trabajo que los embrutezca.

Eso para los campesinos, no tiene gran importancia; lo importante para ellos, es poder ganar un sueldo para que los hijos no se queden sin «comer». Hay quien no cree que los hijos de los campesinos se quedan sin comer pero aunque haya quien eso no lo crea, nosotros lo decimos porque sabemos que eso ocurre. Hay momentos, en que nos paramos a reflexionar sobre eso del hambre y cerramos los ojos para no verlo y la realidad nos dice: abre los ojos y no te obstines en no creer en una cosa que ya se ha hecho crónica en la

España de los «latifundios».

Hemos hablado con uno de esos segadores y nuestra discusión ha recaído, como era natural, sobre el problema de la tierra. El campesino es un hombre entrado en años, y por tal motivo lleno de experiencia.

Me dice el campesino: como esa ley sobre el problema de la tierra no se le de solución, que no se le dará, no sabemos como vamos a arreglárnosla este invierno que tan negro se nos presenta. Yo asiento a lo que dice, pero le digo: ¿Conocemos la opinión del Gobierno con arreglo al problema de la tierra? ¿Estamos satisfechos de que ese proyecto no puede resolver esta situación que estamos atravesando? Pero, ¿y la opinión de los campesinos para darles solución a ese problema, cuál es? Ninguna, me contesta de una manera rotunda. ¿Y eso a qué obedece? Pues obedece a que los campesinos no han estudiado ningún plan de como se debe de resolver ese problema.

¿Y eso de quién es culpa? interrogamos de nuevo. La culpa es de todos, pero de entre esos todos hay quien tiene más responsabilidad que otros. Con motivo del advenimiento de la República, creció tanto el entusiasmo entre las clases trabajadoras, que hubo militantes que se creyeron que ya no había que hablar más de como debíamos de estructurar la sociedad del porvenir, pues esa era tarea para realizarla después de haber hecho la revolución.

Estos, iluminados, cegados por el resplandor de la ilusión, no querían oír hablar de otra cosa que de la revolución, y si alguien se atrevió llamar la atención para que volviéramos a la realidad que estaba llamando a nuestras puertas, fueron calificados de traidores y no se cuantos adjetivos, y es lo cierto que, con motivo de este pujilato, los campesinos no pudieron estudiar en sus asambleas este importante problema, y en los congresos se hizo lo mismo. Se habló a todo trapo de la revolución; se nos dijo que ya éramos mayores de edad y que estábamos lo suficientemente capacitados, y nosotros nos lo creímos todo, y ya no queríamos oír hablar de otra cosa que de la revolución y de que estábamos capacitados para hacerla.

Y cuando alguien quería arrancarnos de esa bendita ilusión, nos revolvíamos enfurecidos contra los que nos querían advertir que vivíamos en una ilusión.

Pero hoy ya no hace falta que se nos diga que no estamos preparados para hacer esa revolución tan deseada; es la realidad la que se ha encargado el decirnoslo, pero ya es tarde. Ahora nos encontramos que no hemos hecho la revolución y lo que es peor, nos encontramos que no sabemos como hemos de resolver el problema de la tierra, y nos encontramos sin fuerzas para hacer cumplir ni aun siquiera las bases de trabajo. Todo porque hemos gastado sin tasa y sin medi-



da todas las fuerzas que tenemos y los únicos que han salido beneficiados han sido las clases patronales.

¡Veremos si esto nos sirve de lección!

F. FERNANDEZ

## Dejemos en paz a los muertos

Me veo en la obligación de coger la pluma para que estas pocas letras sirvan de protesta al artículo de nuestro semanario EL MARTILLO, núm. 83, firmado por «Tarugo».

Firmo la protesta, primero, por asuntos de familia; segundo, por respeto a los muertos. Yo aplaudo al compañero que empuña la pluma para escribir un «Martillazo», tanto a patronos como a maestros; pero con lo que no estoy de acuerdo es que se le ponga como fantasma para asustarlo, el nombre de un difunto, que se le debe guardar respeto.

Es cierto que el maestro del Pozo Olivar está muy poseído de su maestría y busca todas las ocasiones para molestar a los compañeros con sus acciones incultas y se impone a los acuerdos de nuestra Sociedad.

Pues bien: a ese maestro hay que decirle: señor maestro, mira hacia el horizonte de la vida, respeta a los obreros que fueron tus compañeros ayer y tal vez lo sean mañana; no te conviertas en sanguijuela para chuparle la poca sangre que en su cuerpo explotado le queda. Porque si continúa con esas vilezas ellos serán los que como un solo hombre se levantarán contra ti y te arrojarán a la calle como el que arroja a un reptil venenoso.

Por eso es mi protesta, por la evasiva que se le pone con Juan Rivero, pues no hay derecho a herir el sentimentalismo de la familia.

La parca terminó con sus obras buenas y malas, y no queda más recuerdo que en el corazón de los suyos, y un respeto mutuo en los obreros educados y conscientes.

M. R.

## TRABAJO ES VIDA

Vibrantes son las notas y agudísimas de áureos clarines por lejano oriente. ¡Son estrofas lumínicas, larguísimas de un poema vital, ígneo... candente!

Por el azul avanzan galopantes haces de oro batiendo a los luceros, que en sus tercas tareas rutilantes, quedaron rezagados... cuando la Negra, pavorosa huyendo, en garras de tinieblas prisionera, al abismo infinito vase hundiendo en eterna carrera.

En el confín lejano, que le ofrece diademas; donde compiten en fulgor las gemas con embrujo policromo y arcano; tras los picachos de escarpada cumbre que el cielo rasgan con tenaz porfía ríe con lentitud la magna lumbré pródiga derramando un nuevo día.

¡Sol! Al conjuro de tu beso ardiente la flor expande el halo del ropaje, y al inclinar su cáliz, reverente ríndete pleitesía y vasallaje.

Al contender tus rayos diamantinos con la floresta de lujuria plena los insectos despliegan matutinos... y se escucha el zumbido de la colmena... la alegría infantil de los jilgueros... el divino trinar de ruiséñores... la tórtola cantando sus amores con suspiros de arrullo lastimero... el caballo relincha alborozado, sangre hirviente le invita a la carrera... ¡Es un crín por el aire tremolado, de nobleza y vigor, una bandera!

¡Sol! A tu despertar la vida empieza. La estela de humo la ascensión inicia. ¡Cual columna de estética belleza el infinito lame y acaricia!

Los motores comienzan sus zumbidos. Se suceden sin fin las explosiones. Las correas alegran con silbidos el galope de ruedas y piñones.

Las sirenas se quejan sibilinas cual clarines guerreros, llamando a los ejércitos de obreros a los talleres, fábricas y minas.

El ascensor se sume en las negruras. En la esteva se empuña tosca mano. Las piquetas escalan las alturas. Los martillos despiertan a Vulcano.

¡Trabajo! ¡Omnipotente Dios! ¡Tú eres la vida, el bienestar, la dicha, la alegría!... ¡Ah!... ¡Qué noble es la mano encallecida! ¡Qué divino el cerebro que porfía!...

¿Trabajo es bienestar? ¿Es vida? ¿Es suerte? ... ¡si trabajo esto es... quien no trabaja por no hallarlo!... ¡Que busque una mortaja! ¡Un parado es un novio de la Muerte!

PROCESO GONZALEZ

## UNA CARTA

La Sociedad de Conductores de Coches «La Fusta», nos envía la siguiente, que publicamos a continuación:

«Jerez 19 de Julio de 1933.

Compañero Director del periódico EL MARTILLO.

Estimado compañero: Cumpliendo acuerdo de esta Sociedad nos permitimos molestarle en ruegos se sirva dar cabida en las columnas del periódico que tan acertadamente dirige lo que sigue:

Un grupo de compañeros poco conscientes de sus deberes societarios manifiestan su discrepancia con las obligaciones que contrajeron al ingresar en el seno de nuestra organización negando el pago de las cuotas que les corresponden, con grave perjuicio de nuestra economía. No deseamos detenernos en juzgar y calificar esta negativa, pero sí queremos hacer notar que quienes así proceden destruyen los más firmes sostenes de las organizaciones con grave daño para todos. Sólo deseamos que toda la clase trabajadora conozca los nombres de los que así obran.

### Relación de los compañeros a que nos referimos:

Agustín Vargas Moreno, empleado en el cortijo «Las Mesas» con 28 cuotas.

Antonio Rojas López, en la casa «Cortiguera», con 32.

José de la Flor y de la Luz, en el «Majuelo», con 9.

Manuel Pastrana Sánchez, en la «Casa Garvey», con 16.

José Morales Clavijo, en la «Casa Algar», con 15.

Emilio Romero Domínguez, en «La Jerezana», con 34.

Juan Martínez Gómez, con Fernando González Gordon, con 13.

Manuel Aguilar Rivera, en la casa «Meana y Paz», con 19.

Miguel Marín Román, con 6.

Rafael Frías Vallejo, con 37.

Bartolomé Benítez Gil, en la «Granja Agrícola», con 13.

Juan Lorca Durán, con 36.

Diego Gutiérrez Mateos, con 22 cuotas.

Juan Fernández Diáñez, en el «Parque», con 29.

Antonio Ramírez Cañas, con 19 cuotas.

Manuel Sebaño Nuño, con 15.

Rafael Girón Pérez, con 28.

Eduardo González Atienza, con 31.



José Roble Bernal, con 7.  
 José Rebolo Rosi le, con 7.  
 Antonio León Gómez, en la Bodega «Domecq», con 26.  
 José Mera Espinosa, con 21.  
 Francisco Monroy Pérez, en «J. P. Domecq», con 18.  
 Manuel Jaén Fernández, con 11 cuotas.  
 Juan Terán Marbido, con 6.  
 Lorenzo Soto Alvarez, en la casa «Arcila», con 11.  
 Antonio López Román, con 31.  
 Francisco Salas Toiso, con 13.  
 Antonio Baño Morales, con 11.  
 Diego Román Sotelo, con 6.  
 Andrés Andrades, en el «Parque», con 34.  
 Segundo López Romero, en «Sementales», con 16.  
 Antonio Jiménez, en «Auto Jerez S. A.», con 7.  
 Antonio Rubiales Castillo, en la «Yeguada Nacional», con 7.  
 Esperando ser atendidos, quedamos fraternalmente suyos y de la causa obrera.  
 Por la Sociedad Conductores de Coches «La Fusta»: El Secretario, Juan Salo de la Flor—Visito Bueno: el Presidente, Vicente Carlalla.

## Temas internacionales

## Crisis económica mundial

A la crisis económica del mundo debemos hacer resaltar la de diversos países europeos y americanos. Italia alcanzó en el pasado año 32 un rendimiento aproximado de quince quintales de trigo por hectárea sembrada. Este éxito se lo atribuyó Mussolini lanzándolo a cuatro vientos como el resurgir de la raza. El pueblo italiano necesita ochenta millones de quintales de trigo y la cosecha del 1932 llegó a los setenta y cinco millones.

El Boletín del Instituto Agrario de Roma estudia la valoración de los precios y en cuadros estadísticos presenta balances acusando el error que supone la elevación

de tarifas aduaneras. La exportación actualmente casi nula, que en el año 1929 ascendía a mil trescientos millones de liras y la importación a mil ochocientos millones, en el pasado año ya citado ha descendido a quinientos sesenta y setecientos veinticinco millones respectivamente. Italia producía en el 1929 una media mensual de 55.000 toneladas de hierro y 188.000 de acero, que en el 32 ha llegado en su descenso a 38.000 y 112 mil.

Los preparativos militares, las construcciones navales subvencionadas por el gobierno con doscientos treinta millones de liras han favorecido notablemente la crisis metalúrgica como una salida airada de facilitar ocupación a numerosos obreros. Existe no obstante un 40

por 100 de parados y el resto de este porcentaje prestan servicios de trabajos reducidos, como en la mayoría de los países burgueses. Una de las industrias más florecientes en Italia era la producción de seda artificial que reducida a cuatro mil kilos diarios, exporta diez millones de kilos por valor de unos ciento ochenta millones de liras, suma insuficiente que ha motivado una gran crisis.

Incorporado todo ello al déficit del pasado año de 4.274 millones de liras que obligó a una reducción de los intereses bancarios a un 3 por 100, es más que suficiente para deducir la angustia del proletariado italiano, cuyas protestas son contenidas por el fascismo con deportaciones a campos de concentración, a islas de las que anteriormente hemos men-

## X Y ULTIMO

## DE LAS EXENCIONES

El artículo 230 del enunciado de EXENCIONES determina que tanto las Mutualidades patronales como la Caja Nacional de Seguros de Accidentes, estarán exentas de toda clase de impuestos por los actos y contratos relativos a la aplicación del Reglamento que comentamos, debiendo librarse y expedirse gratuitamente por las autoridades todos los documentos que se relacionan con dicha aplicación.

Exactamente igual ocurre con las pensiones que se abonen a los derechohabientes como indemnizaciones por accidentes del trabajo en los casos de incapacidad permanente o muerte, los cuales estarán exentos del pago de derechos reales o de cualquier otro impuesto, quedando igualmente exentos del impuesto del Timbre las pólizas y libros de la Caja Nacional.

El artículo 232 pone de manifiesto que la Caja Nacional de Seguro de Accidentes gozará de la tarifa especial de impresos para su correspondencia con las Cajas colaboradoras u otros órganos locales, así como también de las exenciones fiscales y privilegios otorgados al Instituto Nacional de Previsión por la Ley de 27 de febrero de 1928 y sus disposiciones reglamentarias.

Con el fin de dar facilidades a la clase trabajadora para la reclamación de sus derechos, el artículo 233 dispone que todas las reclamaciones que se formulen por el obrero o sus derechohabientes, «así como las certificaciones y demás documentos que se expidan a los mismos», tanto con ocasión de la aplicación de las disposiciones fundamentales como de las reglamentarias, se extenderán en papel común, no pudiendo ser embargadas, ni objeto de



cionado algunas y que en otra serie de trabajos referentes a las persecuciones en todo el mundo hemos de describir ampliamente.

Inglaterra ve en peligro la pérdida de su poderío colonial. Sus importaciones y exportación son disminuídas en un porcentaje asombroso (52.3 y 30.6) por 100 por no recargar este trabajo de cifras. El obrero inglés desarrolla una existencia penosa, con alimentación muy deficiente, minado por la tuberculosis y evitaminosis, agotado ante la reducción de los salarios a una pérdida en estos seis últimos años de 4.600 millones de francos. Los mineros, los metalúrgicos, los trabajadores en los astilleros y en la industria textil sufren una crisis espantosa de privaciones más necesarias. Tan sólo las em-

presas ferroviarias han despedido cien mil obreros según declaraciones del Secretario del Sindicato ferroviario Mr. Cramp. Tres millones de parados sin elementos propios de la vida.

Las grandes empresas ejercitando una política de punibles egoísmos, despidiendo enormes masas de obreros para después readmitirlos con una rebaja lo menos de tres chelines diarios de su primitivo sueldo.

Y hacemos punto que no será final para continuar presentando nuevos estudios de estas crisis angustiosas en sucesivos trabajos, ante la idea que nuestra opinión pública conozca a vuela pluma el panorama económico del mundo, como lecciones necesarias que ofrece la Historia contemporánea para deducir de ellas enseñanzas

políticas y económicas para el futuro de nuestra Patria.

A. ELVIRO BERDEGUER

## Nuevas Directivas

«La Reforma», Sección de Tenedores del Puerto de Santa María, ha nombrado su nueva Junta directiva, siendo designados para ocupar los cargos los compañeros siguientes:

Presidente.—José Lora Calatayud.  
Vicepresidente.—Manuel Monter Benítez.

Secretario 1.º—Juan Reinado Revuelta.

Idem 2.º—Manuel Serrano Ortiz.  
Tesorero.—Miguel Gálvez Alonso.  
Contador.—Manuel Paz San Juan.  
Vocales.—Manuel Martínez Ortega, Agustín Álvarez Serrón, Rafael Gutiérrez Lubián, Miguel Bernal Mena y Manuel Arjona García.

La Sociedad de Confiteros, Pasteleros y Similares, ha nombrado nueva Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—José Guerrero Anguilo.

Vicepresidente.—Francisco Fernández Vela.

Secretario.—Manuel Soto García.

Tesorero.—José Cazalla Ruiz.

Contador.—Eugenio Vázquez y Vázquez.

Vocal.—Juan Galán Herrera.

La Sociedad de Trabajadores de Banca ha nombrado su nueva Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros siguientes:

Presidente.—Andrés Leyras Martí.

Vicepresidente.—Francisco Abollado y Asco.

Secretario.—Antonio Núñez Sánchez.

Vicesecretario.—Pedro Rodríguez Zambrano.

Tesorero.—Federico Montaldo Pereira.

Contador.—Julián García Maroto.

Vocales.—Juan M. Gutiérrez Camachón, José Franco Tamayo y José Jiménez Machado.

\*\*\*

La Asociación de Inquilinos, ha nombrado su nueva Junta directiva, recayendo los cargos en los compañeros que a continuación se expresan:

Presidente.—Hermenegildo Cabrera Orellana.

Vicepresidente.—Francisco Guillén Ruiz.

Secretario.—José Díaz López.

Vicesecretario.—Manuel Garrido Víctor.

Tesorero.—Luis López Cepero Barcala.

Contador.—José González Diosdado.

Vocales.—José Solano Marín, Juan Fernández Lagas, Francisco Atienza García y Joaquín Macías Guillén.

Imp. EL MARTILLO-Jerez

cesión ni de retención las rentas que abone la Caja Nacional, según dispone el artículo 234 de la nueva ley.

El último párrafo del artículo antes citado viene a condensar lo estipulado en los anteriores, toda vez que de manera clara y precisa concreta su espíritu en lo siguiente: «Los capitales que las Mutualidades y Compañías hayan de entregar a la Caja Nacional se consideran afectos, por Ministerio de la Ley, a la constitución de pensiones y estarán libres de embargos que desvirtúen su finalidad y de reclamaciones de terceros.»

En el artículo 235 se señala, que las indemnizaciones por razón de accidentes de trabajo, se considerarán incluidas entre los bienes exceptuados de embargo y no podrá hacerse efectiva en ellas ninguna responsabilidad.

Y llegamos a las disposiciones final y transitorias, que no queremos extractar, publicándolas tal y conforme aparecen en la «Gaceta».

**DISPOSICIÓN FINAL.**—Artículo 236: Serán nulos y sin valor toda renuncia a los beneficios de las disposiciones de este Reglamento, y en general, todo pacto contrario a ella, cualquiera que fuese la época en que se realicen.

**DISPOSICIONES TRANSITORIAS.**—Todos los contratos suscritos antes de publicarse la ley de 4 de Julio de 1932 o que no se ajusten a sus prescripciones que tengan por objeto el seguro de la responsabilidad de un patrono comprendido en este Reglamento en caso de accidente del trabajo de sus operarios, se entenderán rescindidos de pleno derecho en la fecha de entrar en vigor el presente Reglamento.

La rescisión no afecta a los derechos y obligaciones nacidos de accidentes anteriores a la fecha últimamente indicada.

La rescisión declarada en el artículo anterior no dará lugar a indemnizaciones de una u otra parte contratante.

Las primas pactadas serán debidas hasta la fecha de rescisión.

Las que hayan sido pagadas anticipadamente por un período posterior a la indicada fecha deberán ser reembolsadas al asegurado.

Para la aplicación de este Reglamento a los distintos ministerios y servicios que de ellos dependen se dictarán las normas oportunas, que serán incorporadas a él, formando un capítulo. Hasta que se dicten, se entienden aplicables las contenidas en los artículos 334 al 426 del Código de Trabajo en cuanto no se opongan al contenido de este Reglamento.

La protección de las víctimas de los accidentes del mar y el seguro obligatorio contra este riesgo que han de hacer las Compañías de navegación y demás entidades propietarias de buques seguirán rigiéndose por las disposiciones contenidas en los artículos 292 al 333 del Código de Trabajo y sus complementarias.

Damos, pues, con estas líneas fin a los Comentarios que hemos venido haciendo en relación con el nuevo Reglamento de la Ley de Accidentes del Trabajo en la Industria.

Seríamos injustos, si no hiciésemos constar nuestro más sincero agradecimiento a los periódicos obreros que, de forma desinteresada y sólo por servir a la clase trabajadora han venido publicando con toda regularidad los Comentarios a que aludimos, con los cuales el Servicio de Legislación Social de la Unión General de Trabajadores de España comienza una serie de ellos que irá dando a la publicidad para así interesar de los obreros de la ciudad y del campo el conocimiento de la nueva legislación social de la República Española.

